

Una renuncia poética

Quando en Chile se habla de la generación de 1950, se piensa por lo general en José Donoso, Jorge Edwards, Enrique Lafourcade o María Elena Gertner, es decir, tan sólo en los novelistas, olvidando que paralelamente al surgimiento de estas importantes plumas de la narrativa, en esa década saltó también a la palestra literaria un notable grupo de poetas, cada uno de gran singularidad, distinto de los otros. Entre ellos Enrique Libn, Efraín Barquero, Armando Uribe, Alberto Rubio y Miguel Arteche.

Arteche, nacido en la localidad sureña de Nueva Imperial en 1926, publicó su primer libro, "Invitación al olvido", a los 20 años y es también autor de "El sur dormido" y otros poemarios que lo destacaron de inmediato como una voz distinta, un poeta que sin inquietarse aparentemente por los caminos formales que había tomado la poesía en nuestro siglo, empleaba metros y formas clásicas para expresar su metafísica y los hondos sentimientos religiosos que culminaron con su conversión al catolicismo en 1953. Las últimas publicaciones de Arteche son

"Antología personal de 20 años" (1983) y "Fénix de madrugada" (1994).

Hace un par de meses, el poeta renunció públicamente al PDC, al que había ingresado en 1958, tras la derrota de Eduardo Frei Montalva en las elecciones presidenciales de 1958. Era una época en que buena parte de los jóvenes escritores y artistas (Edesio Alvarado, Armando Cassigoli, Margarita Aguirre, Luis Vulliamy, José Miguel Varas) adherían con entusiasmo a los partidos de izquierda, que reconocían ya el liderazgo político de Salvador Allende, también perdedor en esa elección y también, como Frei, Presidente de Chile en años posteriores.

En su carta de renuncia, que produjo molestias en los medios oficiales, Arteche ejerce una dura crítica contra el actual gobierno, debido fundamentalmente a que la cultura, para los dirigentes públicos de esa colectividad, no pasa de ser "el último canapó del último coctel", y se queja de que en estos días Chile sea presa de un materialismo desenfrenado, patológico y mal copiado del materialismo norteamericano. "El lucro

manda sobre cualquier cosa -afirma-. Cuando el partido se dice demócrata y cristiano, ¿de qué cristianismo se trata y de qué democracia? ¿Cuáles son los modos democráticos de un partido cuyos dirigentes sólo se acercan a las bases cuando están próximas las elecciones?"

Se queja Arteche de que aquél que antes fue un partido de masas se esté convirtiendo hoy en un partido de mesas, y rechaza el actual hedonismo de una sociedad que sólo arroja sus desperdicios a los pobres. "Se habla de pobreza, pero no de los pobres; siempre se habla de riqueza, pero no de los ricos, como si la pobreza y la riqueza fueran fantasmas de niebla".

Y se queja de las grandes transnacionales que están arrasando con el patrimonio ecológico de la nación. "El hombre es un animal depredador cuando se trata sólo de lucrar, y Chile se convierte en desierto".

Reclama también por el uso oportunista que se hace de los poetas, algunos de los cuales, sin siquiera tener la dignidad de los grandes payasos, "se entregan a las sirenas del marketing más estruendoso, porque

confunden poesía con trompeta", y nos recuerda el hecho curioso y lamentable de que cuando se trasladaron los restos de Pablo Neruda y Matilde

Urrutia a Isla Negra (diciembre de 1993), ni un solo poeta fue invitado a esa ceremonia oficial, otra prueba de la hipocresía de esta sociedad enferma, dice.

la Noim 25-11-1995

Una renuncia poética [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una renuncia poética [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile